



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

EL ICEBERG

Ahora que la FIFA está a punto de aprobar, en apenas dos meses, el nuevo reglamento de agentes de fútbol, aunque con muchas voces en contra, y veremos si algunos pleitos también, acaba de ingresar en prisión el antiguo entrenador del histórico club belga Anderlecht, **Herman Van Holsbeeck**.

¿Qué tendrá que ver con los agentes, me dirán? Pues mucho, porque algunos de éstos fueron los que le iban pagando *retrocomisiones*, esas cantidades que reciben o recibían algunos entrenadores (o directores deportivos), pagadas por agentes, una vez habían cobrado de un club en el que habían *colocado* a algún jugador o traspasado a otro equipo.

El iceberg del título es justamente porque la punta del mismo es lo que parece que acaba de descubrir Bélgica, que ya tiene a varios agentes en la cárcel y que va desenredando el ovillo de las retrocomisiones y otros bichos. El problema grave que toda actividad se encuentra es la existencia de alguna(s) manzana(s) podrida(s), que hace recaer sobre el colectivo toda la suciedad que algunos acarrearán.

Así, Van Holsbeeck ha sido encerrado por corrupción, blanqueamiento de dinero, falsedad documental y asociación de malhechores, figuras jurídicas del código penal belga. Las cosas objetivas, las que son las que acabarán siendo las que determinen la condena o no del entrenador, son los regalos económicos pero también en donaciones de relojes, sombreros (vaya...) y ropa. Estos presentes llevaban, se dice, un intercambio de favores y algunos jugadores entraban o salían más fácilmente por acuerdos entre esos agentes encarcelados y el bueno, o no tan bueno, de Herman...

Y esto nos lleva a que, por casos como estos, la FIFA quiere modificar sustancialmente el método de retribución a los intermediarios, con un tope máximo, dependiendo del trabajo realizado, o ninguno, en el caso de contratos de menores de edad, aunque éstos tengan la exigida para firmar acuerdos laborales. En fin, que, como el refranero nos recuerda, pagan justos por pecadores y la gran mayoría de agentes no tiene nada que ver ni con sobornos ni, como cree la FIFA con hacerse ricos.

Esta dicotomía entre la realidad y lo que cree el máximo organismo del fútbol mundial es lo que está siendo estudiado en estos momentos, para ver si el reglamento se atempera y lleva a unos acuerdos menos exigentes contra los agentes. Sin embargo, la punta del iceberg que va asomando, con casos como el de Van Holsbeeck, es la que hace que la FIFA siga empecinada en sus cambios.

Del otro lado, los *grandes* agentes, han creado una asociación que, a mi entender, no es representativa de la enorme mayoría de aquéllos. En definitiva, estamos en una encrucijada que veremos como acaba. Y, entrados en materia, tengo que recomendar una pequeña joya del chileno **Luis Talsa**, *Las desventuras de un dandy enamorado*, libro de versos, pero no exactamente poesía clásica, a mi modesto entender, sino unas modernas historias breves que se leen con un leve sabor a azufre, que termina por gustarnos. Atrévansen a entrar en él y cuidense, que ya debemos ir acabando con este virus...

